

Paisaje urbano heterogéneo

Omar Paris¹

¹Arq. Prof. Universidad Nacional de Córdoba/Universidad Nacional de Catamarca/Universidad Católica de Córdoba.

PALABRAS CLAVE: identidad, ciudad, imagen.

RESUMEN — Las palabras desorden y complicado, imperfección y caos, son utilizadas para calificar la imagen de la ciudad latinoamericana. ¿es desorden?, ¿es caos?, ¿desde dónde nos posicionamos para hacer tales afirmaciones? La hipótesis que orienta esta investigación define a la irregularidad de la forma urbana como un valor positivo de las ciudades latinoamericanas. ¿Se trata de una forma más de ciudad que las caracteriza e identifica? Tomando como caso de estudio a la ciudad de Córdoba, Argentina detectamos rasgos propios de su forma urbana que observamos son compartidos con muchas otras ciudades latinoamericanas.

KEY WORDS: identity, city, image.

SUMMARY — The words disorder and complicated, imperfection and chaos, are used to describe the image of the Latin American city. Is it disorder? Is it chaos? Where do we position our-selves to make such statements?

The hypothesis that guides this research defines the irregularity of the urban form as a positive value of Latin American cities. Is it just another form of city that characterizes and identifies them? Taking the city of Córdoba, Argentina as a study case, we detect features of its urban form that we observe are shared with many other Latin American cities.

INTRODUCCIÓN

Mientras desde una vista aérea vemos a las ciudades latinoamericanas en 2 dimensiones rigurosamente ordenadas y ajustadas a una grilla en forma de cuadrícula; al mirarlas en su tridimensionalidad, un aparente desorden es la regla que las caracteriza (Fig. 1).

Las palabras desorden y complicado, imperfección y caos, son utilizadas para calificar la imagen de la ciudad latinoamericana. ¿es desorden?, ¿es caos?, ¿desde dónde nos posicionamos para hacer tales afirmaciones? ¿Se trata de una forma más de ciudad que las caracteriza e identifica?

Paralelamente a la mirada clásica que existe sobre las ciudades latinoamericanas, la mayoría de las veces posicionada desde el ser europeo, coexisten otras miradas emergentes locales que toman cada vez más fuerza en

la región. En ellas ha cambiado la manera de ver/vernos, buscando valorizar Latinoamérica desde sus particularidades sin buscar que se parezca a otros modelos que, aunque deseables por muchas de sus características, no son coherentes con la esencia y realidad latinoamericana.



Fig. 1. Sky line rugoso, Ciudad de Córdoba, Argentina, 2016. Fuente diario La Voz del Interior.

Esta otra manera de entender nuestra situación está basada en un redescubrimiento de la propia esencia. Se trata de un proceso de comprensión-aceptación de la realidad diversa desde donde necesitamos posicionarnos para mirar también los temas de diseño de nuestras ciudades. Una de las manifestaciones de la diversidad es la forma urbana con su aparente desorden.

Una serie de reconocidos estudiosos latinoamericanos nos alienta a encontrar herramientas en la diversidad para entendernos desde lo identitario:

Eduardo Galeano nos dice: *«somos una tierra de encuentros de muchas diversidades: de cultura, religiones, tradiciones, y también de miedos e impotencia. Somos diversos en la esperanza y en la desesperación»* (...). *«En estos últimos años hay un proceso de renacimiento latinoamericano en el que estas tierras del mundo comienzan a descubrirse a sí mismas en toda su diversidad. El llamado descubrimiento de América fue, en realidad, un encubrimiento de la realidad diversa...»* (Galeano, 2010).

Marina Waisman (Waisman, 1993) plantea la necesidad de encontrar un modo propio para mirar lo que sucede: *«Las sustanciales diferencias en la historia de la formación de las ciudades europeas y las latinoamericanas, hace que muchas de las teorías desarrolladas allí para la estructuración de la ciudad (por ejemplo las que se basan en las relaciones entre parcelamiento, tipo arquitectónico, paisaje urbano) requieran de una profunda revisión si se pretende hacerlas útiles para estos lugares»*.

Cesar Naselli y Marina Waisman también hablan de la necesidad de incorporar nociones tales como la contradicción, la discontinuidad, la diversidad y la multiplicidad en la unidad para comprender a las ciudades

latinoamericanas: «*Habrá que aceptar la realidad de la paradoja, habrá que reconocer la armonía de la contradicción, habrá que asumir la discontinuidad, la superposición o la alteración de los tiempos culturales o experimentar la fabulosa escala de los espacios, percibir la presencia de la semejanza junto a la diversidad o la multiplicidad en la unidad, si se quiere intentar la aventura de comprender a América Latina*» (Waisman and Naselli, 1989).

En la conferencia publicada en Documentos de Arquitectura Nacional y Americana, n. 39-40 (Waisman, 1998) Waisman propone que la aparente dispersión, descentramiento, y descomposición podría entenderse como un modo de orden que precisa de la complejidad como instrumento para su análisis.

...«*Se ha ido abriendo camino la comprensión de la COMPLEJIDAD, no como confusión o como destrucción del orden sino como CUALIDAD esencial de la realidad, la interdependencia de las partes aparentemente autónomas. Tratar de entender las consecuencias de la coexistencia de tiempos diversos. Es decir, que esa aparente dispersión, descentramiento, descomposición quizás deba entenderse como un modo de ORDEN, más allá – o distinto – de la clasificación racional, de la selección, del ordenamiento por exclusión. Habría que intentar una explicación holística, abarcativa, inclusiva, que nos permitiera entender las leyes del caos, los significados de la complejidad...para construir a partir de ellos*».

Por otro lado el libro *Estética da ginga* constituye un singular acontecimiento en el ámbito de la cultura arquitectónica latinoamericana. La autora toma como eje en su estudio al artista Hélio Oiticica quien con su obra artística concedió un estatus estético a las favelas. De allí la autora formula la hipótesis principal de su trabajo y establece un código de lectura a una estructura aparentemente desorganizada a partir de la utilización de los conceptos fragmento, laberinto y rizoma: «*las favelas tienen una estética propia*» (Berenstein Jacques, 2001).

Estas miradas enfatizan la diversidad como un rasgo de identidad posible e incluyen modos de pensamiento para operar. Están en un camino paralelo a los ya establecidos y se presentan como una alternativa que abre opciones para interpretaciones de la realidad que admiten la coexistencia de diferentes órdenes en un mundo diversificado.

Queda aquí abierta la posibilidad de comprender a la ciudad latinoamericana como irregular y diversa, incorporando nuevos elementos a la clasificación habitual de la cual queda excluida por no estar preparados para identificar y valorar un posible nuevo orden.

De esta manera, y apoyados en la necesidad de generar una mirada propia, surge la posibilidad de encontrar rasgos que nos permitan definir que la ciudad en Latinoamérica tiene su propia estética y que para poder mirarla necesitamos encontrar elementos que posibiliten su lectura y su comprensión conceptual posicionados desde un lugar alternativo: «...*Hasta hace poco tiempo,*

la compleja singularidad de esos espacios urbanos no era considerada por la mayoría de los arquitectos y urbanistas. Para intervenir en este universo espacio-temporal completamente diferente del de la ciudad formal, se hacía imprescindible comprender un poco mejor esas diferencias. Propuse, entonces, esas tres figuras conceptuales para explicar algunas características básicas del dispositivo espacio-temporal de las favelas» (Berenstein Jacques, 2012).

La hipótesis que orienta esta búsqueda es que la irregularidad y la diversidad que podemos observar a simple vista en la forma de las ciudades latinoamericanas de fundación hispana es un valor positivo (*Paisaje Rugoso e incompleto. Rugosidad e Incompletud como rasgos identitarios. Caso de estudio: la transformación del tejido edilicio en las 70 manzanas fundacionales, ciudad de Córdoba, Argentina. Investigador: Omar Paris, Mgtr. Arq. Prof. Universidad Nacional de Córdoba/Universidad Católica de Córdoba/Universidad nacional de Catamarca*).

Se trata de un rasgo más que las caracteriza e identifica. Esta irregularidad a la cual nos referimos, cuyo soporte es un tejido edilicio conformado con granos de diversos tamaños y dispuestos de una manera aparentemente caprichosa, conforma una textura urbana a la cual calificamos como de carácter rugoso.

El reconocer la rugosidad como rasgo de identidad posibilita establecer criterios operativos para el accionar con variables que cualifiquen el paisaje urbano latinoamericano; acompañando la natural renovación en sus procesos de evolución, desde la heterogeneidad y la comprensión de sus características.

¿Dónde nos posicionamos para mirar la relación entre la ciudad latinoamericana de ayer (homogénea) y la ciudad de hoy (heterogénea)?

SIGLOS XV Y XVI: LA BÚSQUEDA DE UNA IMAGEN HOMOGÉNEA

El encanto que hoy atribuimos a las ciudades medievales europeas no fue percibido de la misma manera por quienes las habitaban en los siglos XV y XVI. Los problemas de habitabilidad derivados de la relación entre cantidad de población y los trazados y dimensiones de la ciudad gótica son reconocidos: oscuridad, escasa ventilación y carencia de soleamiento. Calles angostas y la imposibilidad de crecimiento en extensión, llevó a ocupar al máximo la superficie murallas adentro, dejando a la ciudad con escaso espacio público.

¿Cómo sería la ciudad ideal? El conocer la existencia de América sumado al deseo de conquistarla fue la oportunidad que se presentó para la puesta en práctica de las ideas saneadoras del momento: una geometría regular como respuesta a la geometría poco pregnante de la ciudad medieval.

Calles anchas y rectas en contraposición a las angostas y tortuosas. También se buscó regular la relación entre la altura de edificios y el ancho de

las calles para permitir el asoleamiento innovando sobre los pasos oscuros y poco ventilados.

Un gran vacío para uso público planificado de manera central y equilibrado en respuesta a la espontaneidad de los mismos. Es un nuevo modo de comprender la ciudad: fue la oportunidad de tener una ciudad más racional, donde lo homogéneo es considerado orden y el orden a su vez es lo bueno, lo soñado y lo deseado.

Las ciudades latinoamericanas de origen hispano son fundadas en una situación coyuntural. Estos temas ya han sido abordados y desarrollados por numerosos autores especializados en historia del urbanismo (Chueca y Goytia y Torres Balbas; González y González, 1951; De Terán, 1989; Foglia *et al.*, 1994; Nicolini, 2005 entre otros) y solo buscamos interrelacionarlos y hacer referencia al contexto ideológico desde el cual eran miradas las ciudades (como también la arquitectura y el arte) en ese momento.

Queremos destacar dos condiciones que se articulan entre sí para dar origen a la ciudad que conocemos hoy:

nuevas ideas - nuevo orden

nuevo mundo - nuevas posibilidades

Nuevas ideas - nuevo orden

A finales de la Edad Media es cuando comienza a gestarse el modo de pensamiento que ha modelado la manera de ver en el (y al) mundo en los últimos siglos. El reconocimiento del papel crucial de la ciencia en la definición de estos cambios durante los siglos XVI y XVII ha sido denominado por los historiadores Revolución Científica. Quienes dan forma de teoría a estos pensamientos a través de sus descubrimientos y planteamientos de hipótesis que se transforman en los referentes desde donde posicionarse para pensar y repensar al mundo son, en una primera instancia, Copérnico y luego Galileo y Newton: «*la metáfora del mundo como una máquina*» (Capra, 1992).

En este contexto toma valor solo aquello que puede ser medido de acuerdo a los instrumentos disponibles para hacerlo. Todo se comprende a partir de ese modo de pensar y aquello que no encuadra en él es imposible de captar. La idea de belleza se relaciona con todo aquello que es posible entender fácilmente: simetría, formas claras y trazados rectos forman parte de este ideal de belleza. Nos encontramos con la España del primer tercio del siglo XVI, una España que está pasando del Gótico al Renacimiento; una atmósfera cargada de ideas novedosas y una nueva manera de interpretar la realidad se dan en ese momento. En palabras de Nicolini: «*Se trataba de un mundo en el que era esperable que la eclosión de novedades confrontara con la tradición*» (Nicolini, 2005).

En este contexto es en el que se fundan las ciudades en Latinoamérica

buscando la «*simplicidad y regularidad a partir del uso de la geometría, la modulación y la centralidad*» (Nicolini, 2001) (Fig. 2).



Fig. 2. Referentes arquitectónicos y artísticos españoles de la época que también nos muestran ideas de diseño resueltas geoméricamente de manera simple, con claridad formal y exactitud matemática: a- La Alhambra de Granada de Pedro Machuca, comenzado en 1527 (volumen prismático de planta cuadrada que encierra un espacio centralizado en forma de patio circular rodeado por su pórtico de 32 columnas); b- Cenador de Carlos V en los jardines del Alcázar de Sevilla, construido por Juan Hernández en 1543 (planta cuadrada, con un corredor de veinte columnas que apean cinco arcos en cada uno de los cuatro lados; al centro un volumen de planta cuadrada); c- Trascoro derecho de la Catedral de Barcelona realizado en 1517 por Bartolomé Ordóñez y el (orden, modulación, simetría y jerarquización) pórtico perimetral.

Nuevo mundo - nuevas posibilidades

Los estudios coordinados por Fernando de Terán ponen de manifiesto la voluntad de encontrar una manera sencilla para fundar rápidamente ciudades en América: «*La más grande empresa de creación de ciudades llevada a cabo por un pueblo, una nación o un imperio en toda la historia, fue la desarrollada por España en América, a partir de 1492*» (De Terán, 1989).

El conocimiento de América permite que las ideas anteriormente mencionadas se trasladen a un nuevo territorio donde resulta necesaria la búsqueda de simplicidad, para que fundadores con poca experiencia pudieran trazar asentamientos de manera fácil y garantizando una distribución funcional equitativa, jerarquizada y de previsible crecimiento, rasgos ausentes en la ciudad anterior. «*... se quiso crear una ciudad ventilada, soleada, con calles anchas para permitir una disposición militar adecuada y edificaciones con una altura no excesiva para asegurar que todas reciban el sol por igual... (...)...retoma las ideas de Alberti que recomienda buena iluminación, ventilación y soleamiento, lo cual depende en parte de la orientación de las ciudades*» (Muñoz Espejo, 2001).

Mirado desde una vista superior, la traza de la cuadrícula nos muestra un código de lectura fácilmente reconocible que se atribuye a la simultaneidad de sus fundaciones. Esta regularidad de las plantas que se mantiene hasta la actualidad, ya ha sido analizada y clasificada por numerosos autores (De Terán, 1989; Morales Padrón, 2008; Hofer, 2003; Nicolini, 2001; Foglia *et al.*, 1994 entre otros). Esta organización de carácter homogéneo fue mantenida también en su alzado hasta finales del siglo XIX coincidente con las corrientes

inmigratorias de la época (Figg. 3-4).

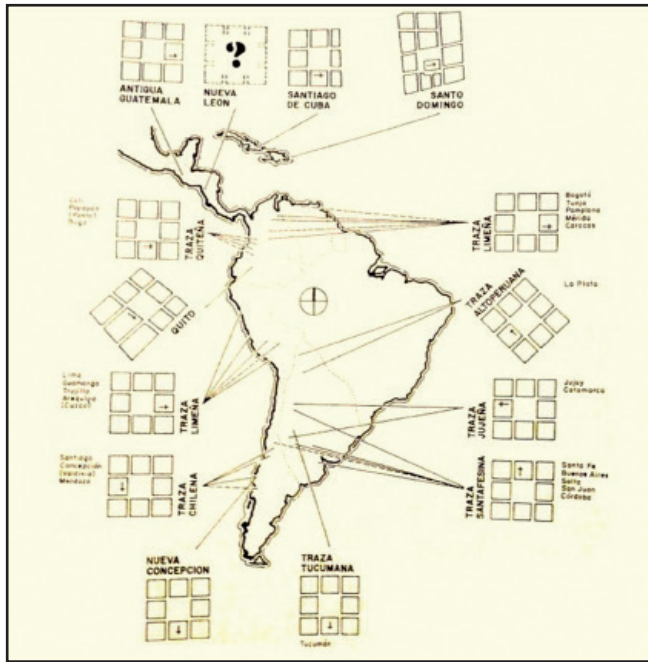


Fig. 3. Esta representación esquemática nos muestra, porciones de algunos de los cascos urbanos fundacionales en Latinoamérica. Se percibe en ellos la semejanza en su trazado bidimensional (Hofer, 2003).

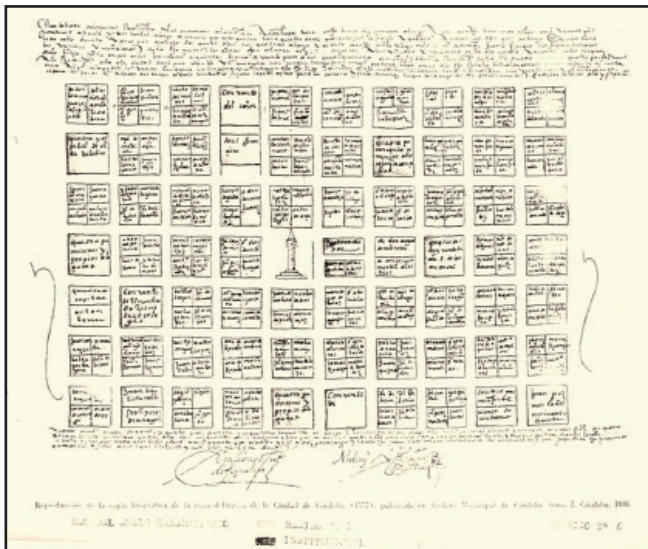


Fig. 4. Plano Fundacional de Lorenzo Suarez de Figueroa 1577. (Municipalidad de Córdoba, 1880).

UNA POBLACIÓN HETEROGÉNEA, UNA IMAGEN HETEROGÉNEA (SIGLO XIX)

¿Existe una relación entre la fisonomía urbana diversa y heterogénea con la estratificación de las poblaciones de múltiples orígenes que conviven en el mismo territorio? Esta es una pregunta difícil de contestar, pero encontramos muchos datos que acompañarían una hipótesis como esta.

En el libro *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895* (Boixadós, 2000), la autora aborda el tema de la heterogeneidad en la ciudad y escribe un capítulo titulado «La heterogeneidad de la trama urbana», atribuyendo esta característica a los diversos orígenes de los habitantes y sus correspondientes particularidades arquitectónicas. Años después la misma autora (Boixadós, 2008) ratifica estos pensamientos refiriéndose al paisaje de la ciudad de Córdoba a fines del 1800 de la siguiente manera: «*la uniformidad de Córdoba colonial de casas de techos de teja, se rompía cotidianamente con la nueva tipología proveniente de otras escuelas arquitectónicas trasladada por profesionales inmigrantes o en algunos casos, argentinos formados en Europa*» (Fig. 5).

Procedencia	Censo 1869		Censo 1895	
	absoluto	%	absoluto	%
Córdoba	32.511	94,34	46.456	83,89
Argentina	1.312	3,80	2.143	3,91
Europa	514	1,49	5.884	10,84
Resto América	121	0,35	214	0,30
Desconocido	--	--	66	0,12
Totales	34.458	100	54.763	100

Fig. 5. Población de la ciudad de Córdoba según su procedencia. Fuente: datos de los censos de 1869 y 1895 (Boixadós, 2000).

La idea de «*crisol de razas*», término utilizado por años en la cultura nacional argentina para autodefinirnos, hoy es cuestionada por muchos académicos que sostienen que ese concepto ha sido creado para incitar a los diversos grupos étnicos a amalgamarse entre sí olvidando sus culturas (Adamovsky, 2012).

El sociólogo e investigador en historia Alberto Tasso, en el marco de los festejos del Día del Respeto a la Diversidad Cultural, aseguró que «*la diversidad cultural de Argentina es una de las más ricas del continente americano*», y detalló que las principales raíces provienen de «*los pueblos originarios, la conquista hispano-lusitana del período colonial que trajo africanos esclavizados, y la inmigración europea y oriental del período independiente*» (Tasso, 2020).

Por otro lado, el sociólogo, ex Ministro de Educación, Daniel Filmus también sostiene que el crisol de razas en la Argentina es un mito: «*Vinieron inmigrantes de muchas nacionalidades y había culturas indígenas regionales divergentes. La generación del '80 creó el mito del crisol de razas*». Lo que implica se trata de un país multiétnico y multirracial en donde conviven culturas y orígenes diferentes que deben ser respetados. (Fuentes, 2002) (Figg. 6-7).

Europeo	Ameri ndio	Afric ano	Arábi go	Asiáti co	Año	Fuente
81,5 %	18,6 %	-	-	-	1985	Quiroga Richeco, E.; Viazaca, Alicia B; Bordes, M. C; Quiroga Vergara, E. R. (octubre de 2005). «Influencia de los grupos raciales en el análisis de la composición étnica del factor Hb argentino en la población Argentina». 7.º Congreso Argentino de Hematología (en Buenos Aires). <i>Revista Medicina (Buenos Aires)</i> : 48 (4): 355-60, 1986. Consultado el 30 de febrero de 2008.
78,0 %	19,4 %	2,4 %	-	-	2006	Seldin, Michael E. et al (2006). «Argentine population genetic structure: Large variation in Amerindian contributions». <i>Am. J. Hum. Genet.</i> 79(2):495-502, publicada en línea el 18 de diciembre de 2006.
60,1 %	30,8 %	9,0 %	-	-	2008	De Oliveira Godinho, Maria Melele (2008). «El impacto de los resultados de la composición genética de poblaciones latino-americanas». Universidad de Brasilia. Consultado el 30 de abril de 2017.
65,0 %	31,0 %	4,0 %	-	-	2012	Arens et al (2012). «Heterogeneity in Genetic Admixture across Different Regions of Argentina». <i>PLoS One</i> 7(4): e35472. doi:10.1371/journal.pone.0035472. Consultado el 29 de agosto de 2018.
67,3 %	27,7 %	3,6 %	-	1,4 %	2015	Homburgar et al (2015). «Genomic Insights into the Ancestry and Demographic History of South America». <i>PLoS One</i> 10(12): e0181371. doi:10.1371/journal.pone.0181371. Consultado el 19 de agosto de 2018.
52,0 %	27,0 %	9,0 %	9,0 %	-	2016	National Geographic. «Reference Populations – Genes 2.0 Next Generations». Consultado el 06 de abril de 2017.
65%	31%	4%	-	-	2018	https://espanol.com/hilando/ing/somos/los-descendientes-de-cuando-como-#jor=ast/

Fig. 6. Investigaciones biológicas sobre la composición étnica de la población argentina. Fuente: Wikipedia.org



Fig. 7. Fuente: Argentina es diversidad. sitio ser argentino.com. 18/04/2018. <https://www.serargentino.com/gente/asi-somos/argentina-es-diversidad>

LA IMAGEN DIVERSA DE HOY (SIGLOS XX Y XXI)

Hasta finales del siglo XIX la fisonomía urbana se mantuvo regular. Desde entonces, y acentuándose a partir de la segunda mitad del siglo XX, la percepción de la ciudad es otra: las palabras desorden y complicado, imperfección y caos, suelen ser utilizadas para definir su imagen. Esta irregularidad de la forma es vista por algunas personas como agobiante.

Cuando miramos a la ciudad hoy, encontramos que en su planta se mantiene la regularidad otorgada en el trazado bidimensional de su fundación, mientras que en su alzado lo irregular es protagonista.

Esta paradoja, característica de la ciudad de Córdoba y de muchas otras ciudades latinoamericanas, indica una deuda pendiente en el estudio del paisaje urbano latinoamericano y expone la necesidad de mirarlas desde una visión que contemple a la identidad como variable en su composición.

Más allá de cual sea el origen y las causas de la forma urbana heterogénea de hoy, reconocer los rasgos conformadores de la diversidad formal que caracteriza a nuestras ciudades es uno de los objetivos de esta investigación para sentar bases para que otros diseñadores puedan operar de manera creativa sobre la ciudad desde criterios que consideren a la diversidad como opción.

Desde una mirada tridimensional encontramos 2 rasgos formales que tienen una relación directa con el impacto de quien observa el paisaje urbano latinoamericano que se expone en su condición dinámica como «*rugoso e incompleto*» (Fig. 8).

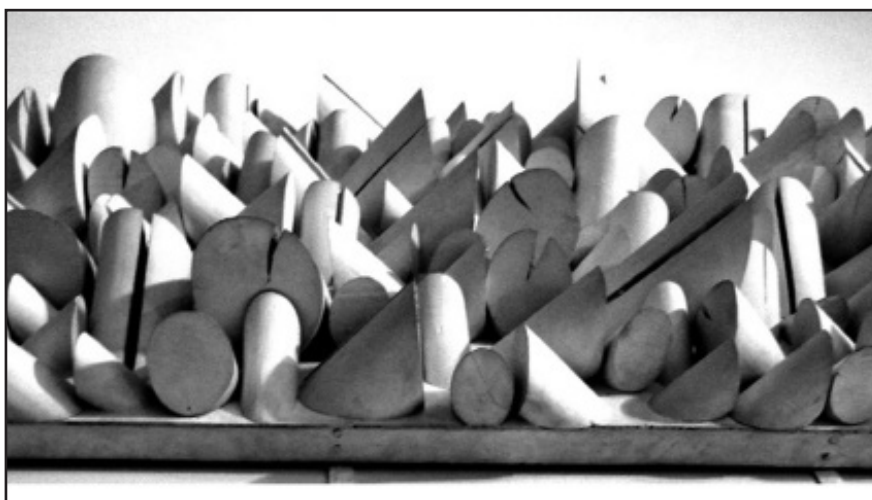


Fig. 8. *Relieve*, Sergio de Camargo (br) Colección Tate Gallery, London.

Llamamos rugosidad a la imagen producida por las diferencias de alturas que se pueden encontrar dentro en las manzanas entre edificaciones de lotes próximos entre si. Estas diferencias de altura generan una textura variada definiendo paisajes más y menos rugosos. En el skyline es donde se hace más evidente la rugosidad y su indicador más evidente es la diferencia de alturas entre los edificios colindantes (Fig. 9). Su opuesto es un perfil liso.

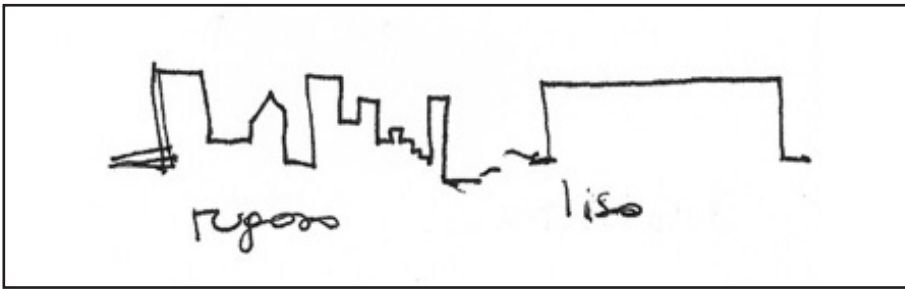


Fig. 9. Gráficos para la reflexión, Rugoso-liso. Elaboración propia.

Por otro lado, llamamos incompleto a aquello que carece de alguna o algunas de las partes que la conforman para verse completa.

Una imagen urbana incompleta, que se manifiesta como fragmentos, es el resultado de confrontar lo planeado (el modelo teórico plasmado en las ordenanzas que regulan la forma urbana) con el resultado (el modelo práctico manifestado de la interacción entre el modelo teórico y las circunstancias contextuales). El indicador más evidente son las medianeras expuestas (Fig. 10).



Fig. 10. David Fragmentandose, Marta Minujin, Estación de metro. Retiro, Buenos Aires, Argentina..

La incompletud es definida como una característica del paradigma de la complejidad (Morin, 1994). Entender como un valor a lo incompleto en el diseño urbano requiere de la aceptación de los tiempos de ejecución y consolidación de los modelos, aceptando que esos tiempos puedan ser extensos (Fig. 11).

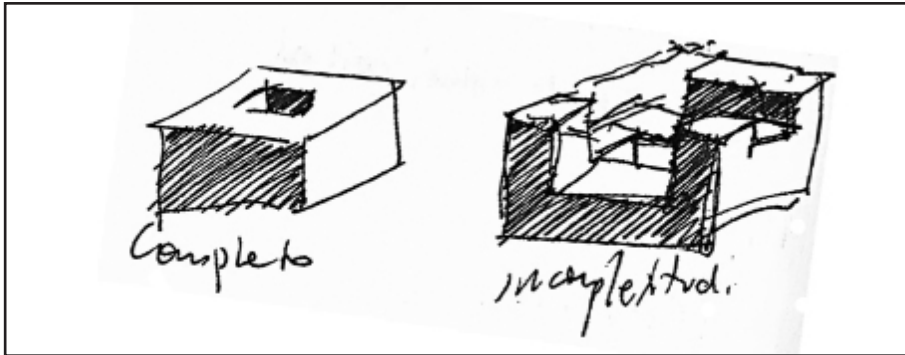


Fig. 11. Gráficos para la reflexión, incompleto-completo, Elaboración propia.

Si miramos con atención vemos que esta realidad, la de un paisaje rugoso e incompleto, se identifica en muchas ciudades latinoamericanas (Fig. 12). ¿Estaremos hablando de un rasgo de identidad compartido?

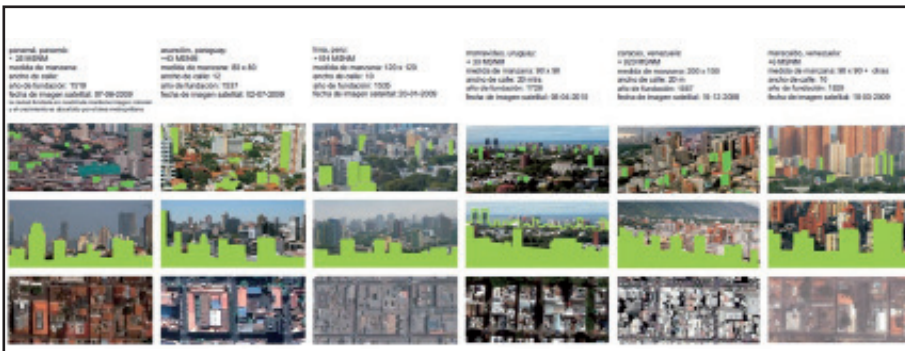


Fig. 12. Grafica analítica de rugosidad urbana. Síntesis del análisis preliminar de 60 países de Latinoamérica cuya fundación haya sido en cuadrícula y con población de más de 1.000.000 de habitantes. (ciudades capitales + la segunda ciudad). De las 60 ciudades 31 no calificaron por cantidad de habitantes. El objeto de análisis quedó reducido a 29 ciudades. En las imágenes se verifican las características de rugosidad y discontinuidad detectadas para la ciudad de Córdoba a partir de fotografías satelitales y panorámicas. Seminario de investigación, Doctorado en Urbanismo, ETSAB, UPC. Fuente: Elaboración propia.

Corresponding author: omar.paris@unc.edu.ar

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Adamovsky, E. 2012. *Historia de las clases populares en la Argentina: desde 1880 hasta 2003*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Berenstein Jacques, P. 2001. *Estética da ginga: a arquitetura das favelas através da obra de Hélio Oiticica*. Rio de Janeiro: Casa da palavra.
- Berenstein Jacques, P. 2012. Geometrías. Entrevista a Paola Berenstein Jacques, 30-60 *cuaderno latinoamericano de arquitectura*: 72-79.
- Boixadós, M. 2000. La heterogeneidad de la trama urbana. En: *Las tramas de una ciudad, Córdoba entre 1870 y 1895 elite urbanizadora, infraestructura, poblamiento*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Boixadós, M. 2008. *Córdoba fotografiada entre 1870 y 1930. Imágenes urbanas*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- De Terán, F. 1989. *La ciudad hispanoamericana: el sueño de un orden*. Madrid: MOPU.
- Foglia, M., Goytia, N. 1987. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana: caso Córdoba. 1573-1810*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Foglia, M., Goytia, N. 1994. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad Hispanoamericana. El Caso de Córdoba. Tomo II*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Fuentes, G. 2002. *La integración en la escuela*. Recuperado el 1 de 08 de 2021, de Pagina 12: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-4809-2002-05-06.html>
- Galeano, E. 2010. *www.diariocolatino.com*. Recuperado el 07 de abril de 2010, de www.diariocolatino.com/es/20100106/nacionales/75366/
- Galindo Gonzelez, J., Sabate Bel, J. 2009. El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio, *Apuntes*, 22(1): 20-33.
- Goytia, N., Foglia, M.E. 1990. *Procesos de modernización en Córdoba*. Córdoba: Dirección de publicaciones de la FAUD, UNC.
- Hall, P. 1996. *Ciudades del mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Hardoy, J. 1991. *La forma de las ciudades coloniales en hispanoamérica. Cartografía urbana colonial de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: Grupo editor latinoamericano.
- Hofer, A. 2003. *Karl Bruner y el urbanismo europeo en América Latina*. Bogotá: El Ancora Editores/ Corporación La Candelaria.
- Luque Colombres, C. 1980. *Orígenes históricos de la propiedad urbana de Córdoba (siglos XVI y XVII)*. Córdoba: Dirección general de publicaciones.
- Muñoz Espejo, F. 2001. ICOMOS. *Seminario Internacional de Ciudades Históricas Iberoamericanas*. Recuperado el 03 de 06 de 2012, de www.esicomos.org/Nueva_carpeta/libroTOLEDO/13_francismuesespejo.htm
- Naselli, C. 1992. *De ciudades, formas y paisajes*. Asunción: Arquna ediciones.
- Naselli, C., Moisset, I., Paris, O., Colautti, V., Stevenazzi, C. 2006. *Forma Urbana, lectura y acciones en la ciudad*. Córdoba: i+p.
- Nicolini, A. 2001. *La ciudad regular en la praxis hispanoamericana. Actas do Colóquio Internacional Universo Urbanístico Português 1415-1822*. Lisboa: Comissão Nacional para as Comemorações dos Descobrimentos Portugueses.
- Nicolini, A. 2005. La ciudad hispanoamericana, medieval, renacentista y americana, *Atrio. Revista de historia del arte*, 10/11: 29.
- Panerai, P.R., Castex, J., Depaule, J. 1986. *Formas Urbanas: de la manzana al bloque*. (S. Castan, Trad.) Barcelona: GG.
- Panerai, P., Depaule, J., Demorgan, M., Veyrenche, M. 1983. *Elementos de análisis urbano* (I.d. Madrid, Ed., & J.V. Lozano, Trad.) Madrid: Colección Nuevo Urbanismo.

- Panerai, P., Mangin, D. 2002. *Proyectar la ciudad*. Madrid: Celeste Ediciones.
- Paris, O. 2012. La regularidad irregular. En: M.P. Naselli, *La ciudad en transformacion*. Cordoba: i+p: 42-60.
- Paris, O. 2015. El proceso de subdivisión parcelaria y la configuración de la imagen heterogénea de la ciudad latinoamericana. Caso de estudio: ciudad de Córdoba, Argentina. En: *Actas del VII Seminario Internacional de Investigacion en Urbanismo*. Montevideo: DUOT. Universidad Politecnica de Catalunya: 84-104.
- Sarmiento, D.F. 1845. *Civilizacion y Barbarie, vida de Juan Facundo Quiroga*. Santiago de Chile: imprenta del progreso.
- Tasso, A. 2020. *La diversidad cultural argentina: una de las más ricas del continente americano*. Obtenido de El ciudadano: <https://www.elciudadanoweb.com/la-diversidad-cultural-argentina-una-de-las-mas-ricas-del-continente-americano/>
- Waisman, M. 1993. *El interior de la historia - Historiografía Arquitectónica para uso de Latinoamericanos*. Bogotá: Escala.
- Waisman, M. 1998. Conferencia. *Documentos de Arquitectura Nacional y Americana*, 39-40.
- Waisman, M., Naselli, C. 1989. *10 arquitectos latinoamericanos*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes.